

Aumenta considerablemente el temor de la comunidad cristiana en Irak , luego de que una patrulla de la policía iraquí encontró hace unos días aquí el cuerpo sin vida de un joven cristiano

El cadáver de Ashur Issa Yaqub (de 29 años, casado y padre de tres hijos) estaba horriblemente desfigurado, según declaró a la Agencia Francesa de Prensa el jefe de la policía de la provincia, el mayor general Jamal Taher Bakr, los asesinos le cortaron casi completamente la cabeza.

El jefe del departamento de Sanidad de la provincia, Sadiq Omar Rasul, confirmó el lúgubre hecho, y añadió que el cuerpo de Yacub (escrito también Jacob) presentaba “signos de tortura y mordeduras de perros”.

Detalles aún más escalofriantes, a Yacub le arrancaron los ojos de las órbitas y se le cortaron las orejas. Como si no fuese suficiente, la pobre víctima fue encontrada con el rostro desollado.

Yacub, que trabajaba para una empresa de construcción, fue raptado tres días antes, es decir, el sábado 14 de mayo, en Kirkuk, capital de la homónima provincia petrolífera situada en territorio kurdo, a unos 250 km al norte de la capital iraquí, Bagdad.

Los raptos, que según la policía pertenecen a una célula de la red terrorista de Al Qaeda, habían pedido a la familia de la víctima un rescate de 100.000 dólares, pero según una fuente de AsiaNews las negociaciones “no llegaron a buen fin”. De hecho, 100.000 dólares es una cifra muy alta para un país donde, según AFP, la retribución media diaria de un obrero de la construcción equivale a 21 dólares.

Según refirió a Compass Direct News un pastor evangélico, antes del secuestro, unos desconocidos se dirigieron al dueño de la empresa de Yacub, intimidándole para que despidiera al obrero “porque era un cristiano, pero él se negó”. Tratándose de un empresario rico pero inalcanzable – explicó el pastor, que por motivos de seguridad ha querido mantener el anonimato – raptaron y por desgracia también asesinaron a Yacub.

El homicidio “bestial” ha afectado profundamente a la comunidad cristiana. Para el diputado cristiano Imad Yohanna, también de Kirkuk, Yacub fue raptado a causa de su pertenencia a la comunidad cristiana. Según Yohanna, los cristianos son objetivos “fáciles” porque normalmente pagan el rescate sin oponerse, al contrario que las tribus árabes, que no dudan en recurrir a las armas para liberar a las personas secuestradas.

El clima de inseguridad y el extremismo afectan en particular a mujeres y niños pertenecientes a las diversas minorías, que según la organización Minority Groups International representan “el sector más vulnerable de la sociedad iraquí”. No llevar el velo islámico (hijab) o vestirse a la occidental significa problemas para las mujeres.

(Fuente: Zenith/Infocatólica)